



Presentación

El presente número de la *Revista Argentina de Investigación Educativa*, dedicado a la relación entre educación y ambiente, nos pone ante una serie de debates pedagógicos y educativos que empiezan a ganar visibilidad en un momento en que una serie de leyes constituyen al problema medioambiental en una cuestión de conocimiento que debe ser recogida por los planes de estudio y los programas de formación, con responsabilidades para los diferentes niveles de los sistemas educativos nacionales.

Y ello ocurre en medio de una serie de transformaciones en los sistemas productivos y al mismo tiempo de crisis con alcance global. Por un lado, el debilitamiento de los Estados Unidos, el ascenso de China, el resurgimiento de la geopolítica tras la guerra entre Rusia y Ucrania, la crisis energética, el creciente peso de los recursos estratégicos y las consecuencias que todo ello carga sobre una situación medioambiental ya de por sí delicada.

La contracción del espacio como producto de la aceleración tecnológica,

reseñada por Paul Virilio en los años setenta, cuyas consecuencias políticas se fueron haciendo cada vez más evidentes y cotidianas, fue seguida de un crecimiento de la población mundial (la ONU acaba de anunciar que alcanzaremos los 8.000 millones de habitantes). Ese incremento incesante se ha dado de la mano de un aumento de la desigualdad y de la pobreza que, como consecuencia de la actual fase del capitalismo, se agudizó como producto de los diferentes enfrentamientos armados y tras la pandemia del Covid-19, impactando sobre la alimentación y la salud de millones de personas, deteriorando sus condiciones de vida y afectando negativamente sobre sus futuros. La mayor concentración de la riqueza, acompañada por el crecimiento de las urbes y el despoblamiento de las zonas rurales, completan este cuadro de situación al inicio del siglo XXI.

A ello, cabe agregarle además que, en términos regionales, hace ya algunos años que en América Latina y el Caribe no se perciben convergencias



sobre una agenda común que nos permita abordar conjuntamente temas medulares, no solo para el desarrollo de nuestros Estados, sino para que la región adquiera peso internacional y pueda posicionar sus prioridades y puntos de vista en cuestiones estructurales, como es el caso del desarrollo y el medio ambiente, ambos conectados con las responsabilidades intergeneracionales.

En este sentido, los artículos que conforman el número 4 de la *RAIE*

invitan a reflexionar dejando de lado posiciones ingenuas y estereotipadas, para adentrarse en la complejidad y en las aristas de un debate que se mueve, como señala María Luisa Eschenhagen en la entrevista, entre posiciones ambientales que van desde el ecofascismo hasta el eco-anarquismo, un variopinto abanico de posturas que, como es de esperar, tiene resonancias culturales, políticas, económicas, sanitarias y, por ende, impactan sobre los derechos ciudadanos.

Adrián Cannellotto

Rector de la UNIPE